

Introducción

Según un estudio publicado por el Banco Mundial (2012), de las 101 economías con niveles de ingresos intermedios que existían para 1960, solo 13 habían podido converger en estratos de ingresos altos para el año 2008. En particular, cuando se analiza la evolución de la mayoría de los países en América Latina y el Caribe, los cuales se convirtieron en economías de ingreso medio durante las décadas de los 60 y 70, se aprecia que su situación ha permanecido invariante desde entonces.

En ese sentido, conviene plantearse la interrogante si, en efecto, América Latina y el Caribe se encuentra estancada en su crecimiento económico y, por ende, en niveles de ingresos intermedios. Aun cuando no existe consenso acerca de la presencia evidente de una trampa del ingreso medio en la región, en la literatura disponible, desde la aparición formal del concepto en el trabajo de Gill y Kharas (2007), su discusión ha permanecido latente y cada vez son más las investigaciones empíricas que buscan demostrar su indiscutible vigencia, sobre todo en esta parte del hemisferio occidental.

Las condiciones estructurales de las economías de América Latina y el Caribe, su entorno institucional y político, dan indicios a una posible explicación sobre la existencia de una trampa del ingreso medio en dichas economías.

Aunque investigaciones previas sugieren que es incorrecta la hipótesis de estancamiento, Marcano (2018) indica que la tendencia de la región será a converger en niveles de ingresos medios. La diferencia en los resultados pudiera ser explicada por el enfoque metodológico. Es así, que estudios previos se han construido a partir de muestras agregadas (Véase Im y Rosenblatt, 2015; Bulman et al., 2017; Felipe et al., 2017 y Han y Wei, 2017), y pudieran estar incurriendo en falacias de división.

Las falacias de división ocurren cuando se pretende extender una propiedad de un

conjunto a sus partes de forma individual (Audi, 1999). En consecuencia, aunque sea cierto que los países del mundo en su totalidad convergerán en un nivel de ingreso alto, pareciera que el caso de América Latina y el Caribe, cuando se estudia por separado, arroja otra conclusión: una tendencia a permanecer en tramos intermedios de ingresos de las proyecciones a largo plazo.

El Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), busca contribuir a la discusión en materia económica acerca de un fenómeno que ha limitado el potencial de crecimiento en la región y que conviene ser caracterizado para identificar las restricciones vinculantes, con el objetivo final de dirigir a la región fuera de esta trampa y converger en el largo plazo hacia niveles de ingreso alto.

Finalmente, no deja de ser relevante para este caso de estudio, desmontar las falacias de división que han sido reiterativas y que no esclarece la situación que América Latina y el Caribe debe afrontar: sus economías deben transformarse para trascender a dinámicas innovadoras e integradas como su inserción en las cadenas globales de valor.

Orígenes del término de la trampa del ingreso medio

Desde que Gill y Kharas (2007) introdujeron el término de la “trampa de ingreso medio”, se ha convertido en materia de extensos debates entre los hacedores de políticas públicas e investigadores.

Gill y Kharas (2015), en una publicación del Banco Mundial, realizan un repaso histórico del origen del término. Su nacimiento está asociado a la necesidad de generar una solución en el año 2005, mientras ellos investigaban acerca del desarrollo económico en el Este de Asia, a la pérdida de competitividad de dichos países en comparación a China y a las estrategias de crecimiento a ser implementadas para salir del estancamiento, experimentado por la transición de un nivel de ingreso bajo a uno

intermedio, específicamente en Filipinas, Malasia y Tailandia.

Básicamente, los países anteriormente mencionados no eran competitivos en industrias de uso intensivo de mano de obra, donde el esquema de salarios bajos logró un incremento en los mismos debido al éxito transicional de una economía de estratos de ingreso bajo a una de nivel medio, mientras que China mantenía políticas salariales y económicas que lucían inalcanzables para el Este asiático.

Asimismo, los autores detectaron en Latinoamérica, aunque con condiciones sociales y económicas disímiles, estancamientos en el crecimiento y señales que indicaban la presencia de una trampa de ingreso medio, asociada a una inestabilidad económica y a una incapacidad de generar un aparato productivo competitivo en esta región del mundo.

En definitiva, la expresión “la trampa de ingreso medio” alude a la necesidad de dar con un set de políticas públicas que permita trascender a una “economía del conocimiento” con los acertados incentivos institucionales y económicos, acompañados por metas realizables acordes con las herramientas y habilidades disponibles en la economía, a los países que han incurrido en la trampa.

¿Interesa sólo el “todo” o también el estudio de sus “partes”?

Tal como se ha mencionado, es un error conformarse con las conclusiones derivadas de un conjunto de partes, si resulta aún más enriquecedor explorar a fondo las características que puedan mostrar las partes por separado. Seguramente, será un elemento que agregará valor, ya que sin duda las partes proporcionarían información que habría sido omitida en caso de que se realice un trabajo centrado en el “todo” como factor experimental.

Las investigaciones empíricas que han dado seguimiento a las tendencias de largo plazo de los niveles de ingresos, en su gran mayoría, se

han limitado a construir su método de análisis bajo el enfoque de las generalizaciones. Son relativamente recientes las iniciativas que no incurrir en falacias de división y se adentran en el terreno de la descomposición por regiones del mundo.

¿Por qué se incurre en falacias de división en los análisis sobre la trampa del ingreso medio?

A gran escala, como se observa en las figuras N° 1 y N° 2 anexas, los países del mundo tenderán a ubicarse progresivamente en niveles de ingresos altos. Sin embargo, el conjunto de naciones de América Latina y el Caribe muestra un comportamiento distinto: prevalecerán en el largo plazo los estratos de ingresos medios, lo cual es consistente con la hipótesis de la trampa.

Los estudios realizados con anterioridad se conforman con el producto derivado de la primera muestra a la cual se le realiza la simulación. Las falacias de división entran como una falla persistente en estos trabajos y extienden las conclusiones provenientes de los resultados obtenidos – tomando en cuenta al mundo agregado-, a la totalidad de países, sin prestar atención a los factores idiosincráticos que puedan revertir esas afirmaciones.

En América Latina y el Caribe, el estancamiento e inestabilidad de la región han sido su estado continuo. Aún las condiciones estructurales y sociopolíticas en sus países, hace que el crecimiento económico y la sostenibilidad del mismo, no sea un resultado que en el largo plazo lleve a la región a un nivel de bienestar característico de economías desarrolladas. Confundir el comportamiento del mundo con la región latinoamericana y caribeña en un horizonte temporal lejano, constata nuevamente el fallo de inferir la inexistencia de la trampa del ingreso medio; una clara demostración de que las falacias de división son peligrosas a la hora de evaluar las expectativas que tienen las sociedades y sus mandatarios de lo que pueda deparar el futuro.

Particularmente, en América Latina y el Caribe, se resaltan las brechas representativas en materia productiva, medidas por el índice de complejidad económica, elaborado por Hausmann, Hwang y Rodrik (2005), Hidalgo y Hausmann (2009), Hausmann et al. (2011) y Hausmann e Hidalgo (2011), quienes recalcan la importancia de la acumulación de conocimiento o *know how* colectivo que expanden las alternativas de producción de un país, con altas implicaciones en el crecimiento económico.

No obstante, si se quiere tener una referencia de la tímida evolución de los países de América Latina y el Caribe que se ha comentado, los datos recopilados de la Penn World Table 9.1 de Feenstra y col. (2015), incluidos dentro de las estadísticas de este caso de estudio, demuestran que, la situación entre esta región y Asia en términos comparativo desde 1960 a 2010, arroja una evidencia consistente con la hipótesis de la trampa.

Conclusiones

Las falacias de división son comportamientos reiterativos en los trabajos que buscan proyectar la situación de largo plazo de las economías del mundo.

Los resultados expuestos comprueban la presencia de una situación de trampa del ingreso medio en América Latina y el Caribe. Según los datos obtenidos, los países de la

región se posicionarán, en el largo plazo, en estratos de ingresos medios en su gran mayoría; lo cual es un panorama no muy distante al que se experimenta actualmente en esta región.

Asimismo, las estimaciones realizadas en este caso de estudio, tienen como valor añadido haber sido uno de los primeros análisis en emplear datos subdivididos en los conjuntos regionales de países del mundo. Los resultados exhibidos en otras investigaciones deben ser leídos con minuciosidad ya que excluyen las heterogeneidades regionales que provocan cambios en los datos de los países del mundo (falacias de división).

Finalmente, una vez que ha sido expuesta la evidencia del estancamiento en el crecimiento económico de la región, resulta necesario apuntar hacia programas de innovación y un conjunto de políticas de cambios estructurales hacia sectores de mayor productividad.

Es indispensable para la región latinoamericana y caribeña, si se quiere cambiar el rumbo hacia un camino de mayor prosperidad y crecimiento, un giro sustancial en las maneras de enfocar las políticas públicas sobre todo con miras a lograr una senda de crecimiento sostenida. De esta manera, América Latina y el Caribe podrá revertir la situación actual y converger con los países de niveles de ingresos altos en el largo plazo.

Figura N° 1: Situación de la distribución del ingreso por regiones en un horizonte de 1.000 años según la clasificación agregada IR N°1. Se observa que el crecimiento económico de la región presenta rezagos importantes que limitan sus posibilidades de crecimiento de largo plazo y, por consiguiente, la probabilidad de converger hacia el estrato de ingresos altos.

Fuente: cálculos propios empleando datos de Feenstra, Inklaar y Timmer (2015).

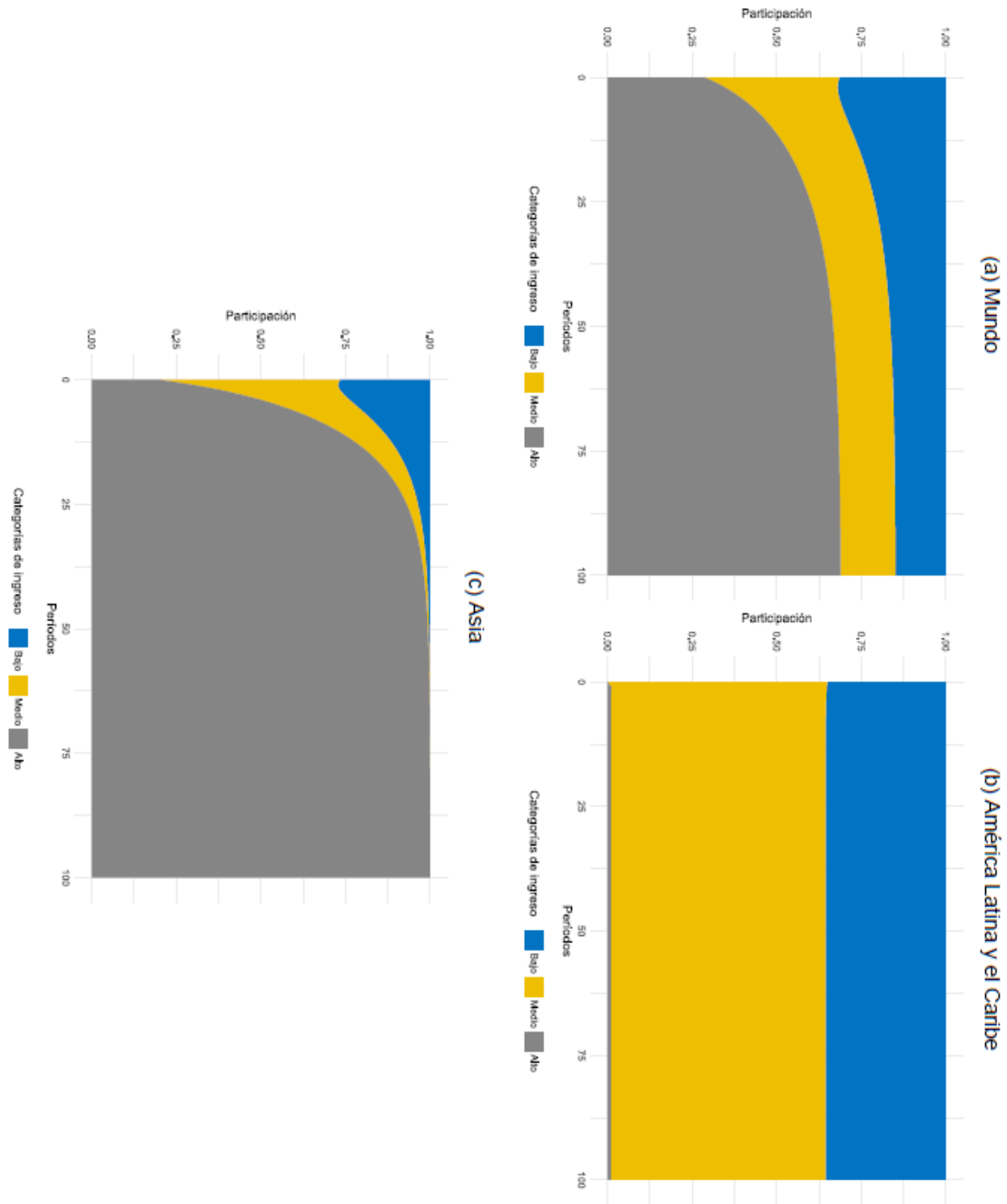
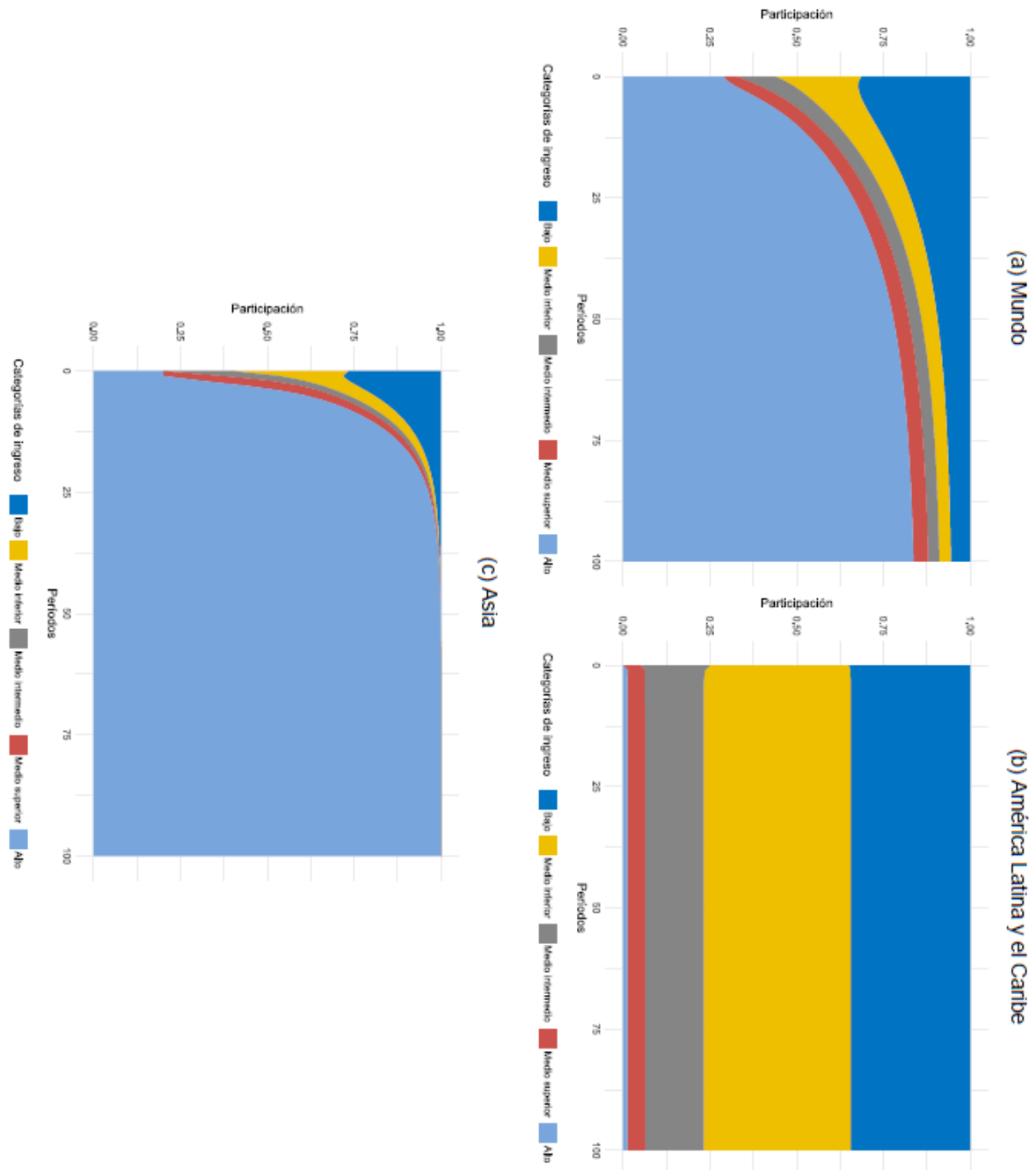


Figura N° 2: Simulación de la distribución del ingreso por regiones en un horizonte de 1.000 años según la clasificación desagregada IR N°1. Se observa que en 1960 la región registró un volumen de PIB per cápita superior a Asia. Mientras que, en el año 2010, Asia alcanzó un nivel de PIB per cápita muy superior al de América Latina.



Fuente: cálculos propios empleando datos de Feenstra, Inklaar y Timmer (2015).

Bibliografía

Audi, R. (1999). *The Cambridge Dictionary of Philosophy*. 2da. Ed. New York: Cambridge University Press.

Falacias de división. Recuperado de: http://www.falacias.org/falacias/falacia_de_division/

Feenstra, Robert C., Inklaar, Robert y Timmer, Marcel P. (2015). "The Next Generation of the Penn World Table". En: *American Economic Review*, 105(10), 3105-3182. Recuperado de: https://www.rug.nl/ggdc/docs/the_next_generation_of_the_penn_world_table.pdf

Gill, Indermit y Kharas, Homi (2007). *An East Asian renaissance: Ideas for economic growth*. Washington: The World Bank. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/6798/399860REPLACEMENT1601OFFICALOUSE0ONLY1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

_____ (2015). *The Middle-Income Trap Turns Ten* (Policy Research Working Paper N° 7403). The World Bank Group. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/22660/The0middle0income0trap0turns0ten.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Han, X. & Wei, S.-J. (2017). "Re-examining the middle-income trap hypothesis (MITH): What to reject and what to revive?" En: *Journal of International Money and Finance*, 73, 41-61. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0261560617300049>

Hausmann, Ricardo y Hidalgo, Cesar A. (2011). "The network structure of economic output". En: *Journal of Economic Growth*, 16(4), 309-342. Recuperado de: <https://dspace.mit.edu/openaccess-disseminate/1721.1/79849>

_____ Bustos, S.,
Coscia, M., Chung, S., Jimenez, Simoes A.,

Yildirim, M. A. (2011). *The Atlas of Economic Complexity: Mapping Paths to Prosperity*. Recuperado de: <https://atlas.media.mit.edu/publications/>

Hausmann, Ricardo, Hwang, J. y Rodrik, D. (2005). *What you export matters* (CID Working Paper N° 123). Center for International Development at Harvard University. Recuperado de: <https://www.hks.harvard.edu/sites/default/files/centers/cid/files/publications/faculty-working-papers/123.pdf>

Im, F. y Rosenblatt, D. (2015). "Middle-Income Traps: A Conceptual and Empirical Survey". En: *Journal of International Commerce, Economics and Policy*, 6(3), 1-39. Recuperado de: <http://sci-hub.tw/https://www.worldscientific.com/doi/abs/10.1142/S1793993315500131>

Felipe, J., Kumar, U. y Galope, R. (2017). "Middle-income transitions: trap or myth?" En: *Journal of the Asia Pacific Economy*, 22(3), 429-453. Recuperado de: http://jesusfelipe.com/wp-content/uploads/2017/07/Middle-income-transitions_trap-or-myth_JFelipe-et-al.pdf

Marcano, Jesús (2018). *La trampa del ingreso medio en América Latina y el Caribe: Un análisis de cadenas de Markov basado en submuestras regionales*. Series Económicas N° 2018-01). Caracas: SELA. Recuperado de: <http://www.sela.org/bd-documental/publicaciones/series-economicas-sela/la-trampa-del-ingreso-medio-en-alc/>

Quah, Danny (1993). "Empirical cross-section dynamics in economic growth". En: *European Economic Review*, 37(2-3), 426-434. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Danny_Quah/publication/4863658_Empirical_Cross_Section_Dynamics_in_Economic_Growth/links/5b7491f992851ca65063c075/Empirical-Cross-Section-Dynamics-in-Economic-Growth.pdf?origin=publication_detail